



Uno de los motivos por los que las parejas no tienen sexo es las extensas jornadas laborales. Foto: Behance / Livia Cives

la concepción del ocio, que prioriza al deporte, la vida social y el entretenimiento antes que al sexo. Las generaciones anteriores no tenían tanto ocio como nosotros, ni plataformas virtuales o redes sociales que permitieran alimentarlo. Por otra parte, las expectativas establecen que la actividad sexual compartida, dada su excepcionalidad, debe ser estupenda, todo tiene que estar controlado y salir bien. “Muchas veces queda poco día para tener actividad sexual, no sólo por falta de horas sino porque las relaciones se entienden como algo que requiere bastante tiempo. Cada relación sexual tiene que ser lo máximo y tener todos los ingredientes”, señala Molero.

CONFINAMIENTO Y OCIO

Antes de la pandemia, la sexóloga atendía a gente que le contaba que para las 11 de la noche ya estaba agotada, debido a que se levantaba a las 6 de la mañana. Además, añadían comentarios como “No me voy a poner a tener sexo, porque entonces duermo menos”. Entonces se planteó la pregunta “¿Dormir menos significa estar una hora teniendo sexo?”; la respuesta dependía de cuántos “ingredientes” se deseaban poner al encuentro íntimo.

Según datos del Adecco Group Institute, más de 2.8 millones de españoles trabajan de manera virtual actualmente, 1.2 millones más que en 2020. “El confinamiento ha provocado en las parejas estables cierto agotamiento, tanto físico como mental, y del deseo”, explica José Ramón Ubieto, psicoanalista y profesor de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC.

“Antes se diferenciaba el espacio del ocio y del trabajo; ahora la gente que trabaja en casa está todo el tiempo ahí. Come en casa, duerme en casa, y todo eso no ayuda”, comenta Ubieto; “Esto hace que no desconectes, y para desear tener relaciones sexuales hay que desconectar”, añade Molero. Algunos pacientes de Ubieto le han mencionado que no tienen ganas de sexo porque en la cama ya lo hacen todo. De las parejas que viven en espacios pequeños, es común que uno trabaje en la cama y otro en la sala, por lo que llevar a cabo la actividad sexual en el “lugar de trabajo” no resulta del todo cómodo.

Otro estudio, realizado entre los años 2000 y 2018, y publicado en JAMA Network Open, arrojó que la inactividad sexual aumentó entre los hombres de 18 y 24 años, y de 25 a 34 años, así como en-